

**Relaciones Intergeneracionales y Solidaridad:
Desde el contexto de la(s) familia(s)**

Ruth Nina, Ph.D.
Universidad de Puerto Rico

América Latina y el Caribe se enfrentan a un acelerado envejecimiento, siendo un proceso que está presente en todos los países de la región en distintos niveles. Según la CEPAL (2009) existen países con un proceso de envejecimiento avanzado (p. e. Cuba, Chile, Uruguay y Puerto Rico), en donde la proporción de personas mayores de 60 años será mayor al 20% en 2025. En cambio, en otros países el envejecimiento es tardío (p. e. Guatemala, Bolivia, Paraguay, Honduras y Haití), para el 2025 este grupo poblacional será de un 10%.

Las causas para este envejecimiento responden principalmente a una reducción en las tasas de fecundidad y a una mayor longevidad de vida. Esto conlleva a una redistribución demográfica de la sociedad, lo cual tiene profundas repercusiones sociales y en las políticas públicas de los países latinoamericanos y del Caribe.

Sobre el tema existen dos aspectos necesarios a considerar: (1) el envejecimiento en nuestra región ha sido mucho más rápido que el registrado históricamente en los países hoy desarrollados, y (2) este envejecimiento se da en un contexto de alta incidencia de pobreza, desigualdad, escaso desarrollo institucional, baja calidad del sistema de protección social, sobrecarga familiar y de exclusión social. También se da en un contexto de vulnerabilidad, debido a que se parte de la premisa de que los problemas de la vejez son de orden privado y no corresponden a la solidaridad colectiva.

Ciertamente, esta situación se ha manejado desarrollando políticas públicas y programas para mejorar las condiciones de la vida del adulto mayor, pero la vida cotidiana nos demuestra que existe un gran camino por recorrer.

Ante estos cambios sociodemográficos que experimentan nuestras sociedades, es idóneo comenzar a reflexionar sobre dos ejes centrales de los cuales se habla poco: la solidaridad y las relaciones intergeneracionales. Considerar las relaciones intergeneracionales es una forma de analizar y comprender las relaciones entre personas de distintas generaciones. Esto es debido a que se ha extendido la juventud y la primera parte de la jubilación, y se comienza hablar de edades con un referente social (Roussel, 1995). ¿Quiénes son los jóvenes y quiénes son los viejos? Así vemos cómo entre la jubilación y la etapa de “viejos-viejos” existe un largo periodo profesionalmente inactivo donde se prolonga la salud de la edad adulta.

El plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento (2002), concluyó que todos los sectores de la sociedad deben procurarse para fortalecer los lazos entre las generaciones. Evidentemente, al trabajar con solidaridad intergeneracional es inevitable pensar en conflictos entre las generaciones, que bien se pueden ver reflejados en los estereotipos negativos y en la distancia hacia las personas mayores. Los conflictos responden a los ajustes que enfrentan las personas en los diversos procesos de transiciones dentro de las familias (Sánchez & Martínez, 2007), tal como problemas con los hijos al querer independizarse.

Por otra parte, las relaciones que mantenemos con los miembros de otras generaciones están moldeadas por el momento de la vida en que nos encontremos y por el momento en que la sociedad misma se encuentre. Dentro de toda esta situación, cabe preguntarnos, ¿cual será

en el futuro la solidaridad entre las generaciones? Una pregunta difícil de responder por la cantidad de variables que intervienen en dicha situación social.

Las familias en la actualidad se caracterizan por lo que se denomina verticalización (Bazo, 2008), lo que significa un aumento en el número de generaciones vivas y lo cual implica un incremento de mayores relaciones intergeneracionales, al mismo tiempo que disminuyen los miembros de una generación. Este proceso representa nuevas modalidades de convivencia multigeneracional.

Por ello, en las sociedades contemporáneas se ha producido una alerta en cuanto la relación y cohesión entre las generaciones. Es decir, es necesario comprender la solidaridad intergeneracional tanto en el plano familiar como en el social, referente a las personas que proporcionan ayuda y apoyo al envejeciente. Reflexionar sobre la construcción de la noción de cuidado familiar, cómo se dan estas relaciones en los distintos contextos familiares, qué tipos de apoyo necesitan de parte del estado, y cuáles son los conflictos que se presentan. Es igualmente importante considerar cómo se desarrollan los procesos de solidaridad intergeneracional y cuales aspectos deben ser fortalecidos.

En cuanto al tema del cuidado de las personas ancianas, en particular están sobre la mesa aspectos referentes a responsabilidades, valores y política familiar (Bazo, 2008). En este debate se centran cuestiones necesarias a considerar, tales como: la capacidad de los integrantes de la familia como cuidadores, su responsabilidad social, las expectativas sociales o personales sobre cómo cuidar un familiar anciano, y cuáles son los apoyos que brinda el estado sobre el cuidado.

Por último, es necesario promover la solidaridad intergeneracional, la que asume un significado al existir y coexistir distintas generaciones en un mismo escenario. La desigualdad de los intercambios entre las generaciones es evidente, por lo que la solidaridad entre las generaciones debe estar basada en un interés mutuo. La importancia del estudio entre las generaciones a todos sus niveles (las familias, las comunidades y las naciones), es fundamental para el logro de una sociedad para todas las edades. Por ello, a nivel de la familia y la comunidad los vínculos intergeneracionales pueden ser valiosos para todos (Buz & Bueno, 2006).

Entre la memoria y el olvido nada es estático, toda persona responde a una generación dada, o sea, a una época en donde cada persona se desarrolla entre diversos procesos de socialización y cambios culturales. El ser parte de una generación más joven conlleva el que no se comparta las memorias ni los recuerdos de las generaciones anteriores. Cada generación pasa a ser un mundo diferente, por lo que esta distancia psicológica se debe acortar. El acercamiento de las generaciones es viable a través de procesos de solidaridad y cooperación.

Todo intercambio intergeneracional, por sí mismo, exige acercarse a otras realidades, hacer un esfuerzo por entender otras perspectivas, flexibilizar esquemas y ampliar vínculos afectivos. Las experiencias intergeneracionales son indispensables para un adecuado desarrollo social porque activan un conjunto de habilidades y destrezas sociales necesarias para la convivencia social. Quizás, el primer paso será crear un sentido de empatía, o la capacidad de "entender" cómo se sienten los componentes de los otros grupos generacionales.

Finalmente, es necesario desarrollar relaciones intergeneracionales saludables y adecuadas dentro de la vejez y la solidaridad familiar, reconocer sus realidades es hacer visible lo que en este momento pasa por ser inadvertido: una sociedad para todas las edades.

Referencias

CEPAL (2009). *El envejecimiento y las personas de edad: Indicadores socio demográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Buz Delgado, José; Bueno Martínez, Belén, (2006). Las Relaciones Intergeneracionales. Madrid, Portal Mayores, *Informes Portal Mayores*, nº 66. **Lecciones de Gerontología**, X [Fecha de publicación: 16/10/2006]. <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/buz-relaciones-01.pdf>.

Bazo, M. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar. **Política y sociedad**, **45(2)**, 73-85.

Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (2002). New York: Naciones Unidas.

Roussel, L. (1995). La Solidaridad Intergeneracional: ensayo de perspectivas. *Revista Española de Investigación Sociológica*, **846** (70), 11-24.

Sánchez, M. y Martínez, A. (2007). El concepto de una sociedad para todas las edades, en Sánchez, M. (editor.) **Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades**. Pág. 16-36. Fundación La Caixa: Barcelona. Disponible en: http://obrasocial.lacaixa.es/estudiossociales/vol23_es.html